

Barrancabermeja:

Segregación socioespacial y desequilibrios funcionales*

Fecha de recepción: 14 de septiembre de 2007. Fecha de aceptación: 13 de marzo de 2008

Luis Molina-López

M S.C. en Planificación y
Administración del Desarrollo Regional

Director del Grupo de Estudios
Urbano-Regionales del Magdalena Medio

Instituto Universitario de la Paz, Unipaz

luis.molina@unipaz.edu.co

Resumen Mediante un proceso metodológico cualitativo, y dentro de un marco de análisis, que recoge aspectos tratados desde la geografía humana, este artículo describe la estructura espacial subyacente en Barrancabermeja. Más específicamente, la segregación socioespacial actual, sus factores y características, fruto de las condiciones socioeconómicas de la población y de la ausencia de políticas públicas reales de planificación y ordenación del territorio y de la violencia, que ha azotado a la ciudad y en general, a la región del Magdalena Medio. En este contexto, el documento se convierte en una aproximación empírica importante hacia la formulación de políticas públicas que permitan disminuir, no solo la segregación negativa y los desequilibrios funcionales de la ciudad, sino los estigmas generados hacia las comunidades de los sectores con condiciones socioeconómicas más bajas y caracterizados históricamente por sus altos niveles de violencia, producto del conflicto armado interno.

Palabras clave autor Segregación socio-espacial, desequilibrios funcionales, planificación territorial.

Palabras clave descriptor Barrancabermeja (Santander, Colombia) - Condiciones rurales, Barrancabermeja (Santander, Colombia) - Condiciones socioeconómicas, Rehabilitación urbana.

* El presente documento es un artículo corto, producto de las impresiones empíricas de partida dentro de la investigación: Segregación socioespacial y procesos de urbanización en Barrancabermeja, adelantada entre julio de 2008 y julio de 2010, por el Grupo de Estudios Urbano-Regionales del Magdalena Medio del Instituto Universitario de la Paz Unipaz, con financiación de la Corporación Planeación del Desarrollo Regional.

Barrancabermeja: Socio-Spatial Segregation and Functional Imbalances

Abstract This article describes a methodological qualitative process within an analytical framework that retrieves different aspects treated from human geography, the subjacent spatial structure in Barrancabermeja, and more specifically, current socio-spatial segregation, its factors and characteristics. This is not only the result of the socioeconomic resources and lack of real planning and territory public policies, but also the violence that has affected this city and the Magdalena Medio region in general. In this context, this document becomes an important empirical approximation toward the new formulation of public policies that in some way permit to decrease not only negative segregation and functional imbalances, but also stigmas generated toward communities in sectors with low socioeconomic resources and historically characterized by high levels of violence as a product of the internal armed conflict.

Key words author Socio-spatial segregation, functional imbalances, territorial Planning Barrancabermeja (Santander, Colombia) - Rural Conditions.

Key words plus Barrancabermeja (Santander, Colombia) - Rural means, Barrancabermeja (Santander, Colombia) - Socio-economic means, Urban renewal Barrancabermeja (Santander, Colombia).

Barrancabermeja: Segregação Sócio- Espacial e Desequilíbrios Funcionais

Resumo Mediante um processo metodológico qualitativo e dentro de um marco de análise que recolhe aspectos tratados desde a geografia humana, este artigo descreve a estrutura espacial subjacente na cidade de Barrancabermeja. Especificamente, a segregação sócio-espacial atual, seus fatores e características, fruto das condições socioeconômicas da população e da ausência de políticas públicas reais de planificação e ordenação do território e da violência que tem afeitado a cidade, e em geral, a região do Magdalena Médio. Neste contexto, o documento se converte numa aproximação empírica importante par a formulação de políticas públicas que permitem diminuir, não só a segregação negativa e os desequilíbrios funcionais da cidade, mas também os estigmas gerados as comunidades dos setores com condições socioeconômicas mais baixas e caracterizados historicamente pelos seus altos níveis de violência, produto do conflito armado interno.

Palavras chave autor Segregação sócio-espacial, desequilíbrios funcionais, planejamento territorial.

Palavras chave descritor Barrancabermeja (Santander, Colômbia), condições rurais, condições socioeconômicas, reabilitação urbana.

Introducción

La investigación sobre las problemáticas y los fenómenos urbanos en las ciudades colombianas y latinoamericanas evidencia los escasos estudios empíricos y cuantitativos sobre la segregación espacial al interior de sus territorios (Sabatini y Cáceres, 2005), lo cual muestra la poca importancia prestada al tema y la casi nula formulación e implementación de políticas públicas de intervención en el área. En este contexto, el artículo presenta una primera aproximación empírica al tema de la segregación espacial en Barrancabermeja y su relación con las políticas de planificación territorial, ya que la definición conjunta de estos temas permitirá avanzar en la explicación de los actuales desequilibrios espaciales en la ciudad.

Fundamentalmente, el documento aborda como punto central de investigación el tema de la segregación espacial o residencial, hace explícitas sus principales características y busca encontrar la conexión de este fenómeno con los actuales problemas de desequilibrio urbano, estigmatización social y territorial presentes en Barrancabermeja. Para ello, el texto hará énfasis en las políticas de planificación territorial vigentes para la ciudad, lo cual permitirá una mayor y mejor interpretación del proceso socioterritorial, que ha construido un imaginario colectivo de grandes espacios de pobreza, o de otra ciudad en la periferia urbana.

Básicamente el documento contiene cuatro grandes ítems; el primero, se convierte en un marco conceptual de partida en donde se abordarán las acepciones más importantes en Colombia y América Latina acerca de la segregación, asimismo dedica un punto específico a señalar cuáles son las explicaciones más populares de la segregación espacial y abordará su interpretación a la luz de las dinámicas urbanas. Lo anterior, permite evidenciar la pertinencia o no de estas explicaciones. El segundo, ofrece un análisis de los principales factores y características de la segregación, desde una perspectiva más amplia y busca dilucidar las conexiones entre los diferentes factores que la explican. El tercero, aborda el tema de la planificación territorial y su relación con la segregación residencial lo cual permite establecer que la ordenación o planificación del territorio se puede convertir en un instrumento real para la disminución de la segregación negativa, que invade a las ciudades colombianas. El último ítem, desarrolla algunas reflexiones finales, e intenta proporcionar las pautas necesarias para abordar el tema con mayor integralidad y practicidad hacia la formulación de políticas territoriales urbanas, no solo en Barrancabermeja sino en las ciudades intermedias colombianas.

Marco conceptual de partida

Antes de empezar a describir los rasgos característicos de la segregación espacial, establecidos empíricamente, debemos desarrollar el concepto de segregación y analizar algunas acepciones que se tornan pertinentes dentro del contexto latinoamericano y colombiano. En este sentido, las definiciones que veremos a continuación permitirán elaborar una idea más holista de la segregación, al tiempo que ayudarán a ver este fenómeno con una perspectiva distinta con la intención de evidenciar “los procesos de diferenciación social antes que las diferencias sociales” (Sabatini, 2003: 20). De igual forma, las orientaciones teóricas se constituyen en guías del proceso de investigación resaltando que no son acepciones terminadas, sino que por el contrario se convierten en referentes obligados para explicar y describir adecuadamente el proceso en las ciudades intermedias colombianas.

La segregación espacial

Fundamentalmente la segregación espacial o residencial se ha relacionado con la disímil distribución geoespacial de poblaciones con condiciones sociales similares, no solo asociadas a características socioeconómicas, sino también, etareas, étnicas, religiosas o de origen migratorio, entre otras. En América Latina la atención ha estado centrada en la segregación socioeconómica del espacio urbano, ya que la estructura social de los países latinoamericanos tiene como característica más sobresaliente, las enormes desigualdades ligadas al ingreso y a la diferenciación de clases (Sabatini y Cáceres, 2005). Para Sabatini (2003: 11) “la segregación residencial –o espacial– corresponde a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de cómo definamos las diferencias sociales”; para Levy y Brun (2002: 147) “la segregación residencial remite a formas de desigual distribución de grupos de población en el territorio”.

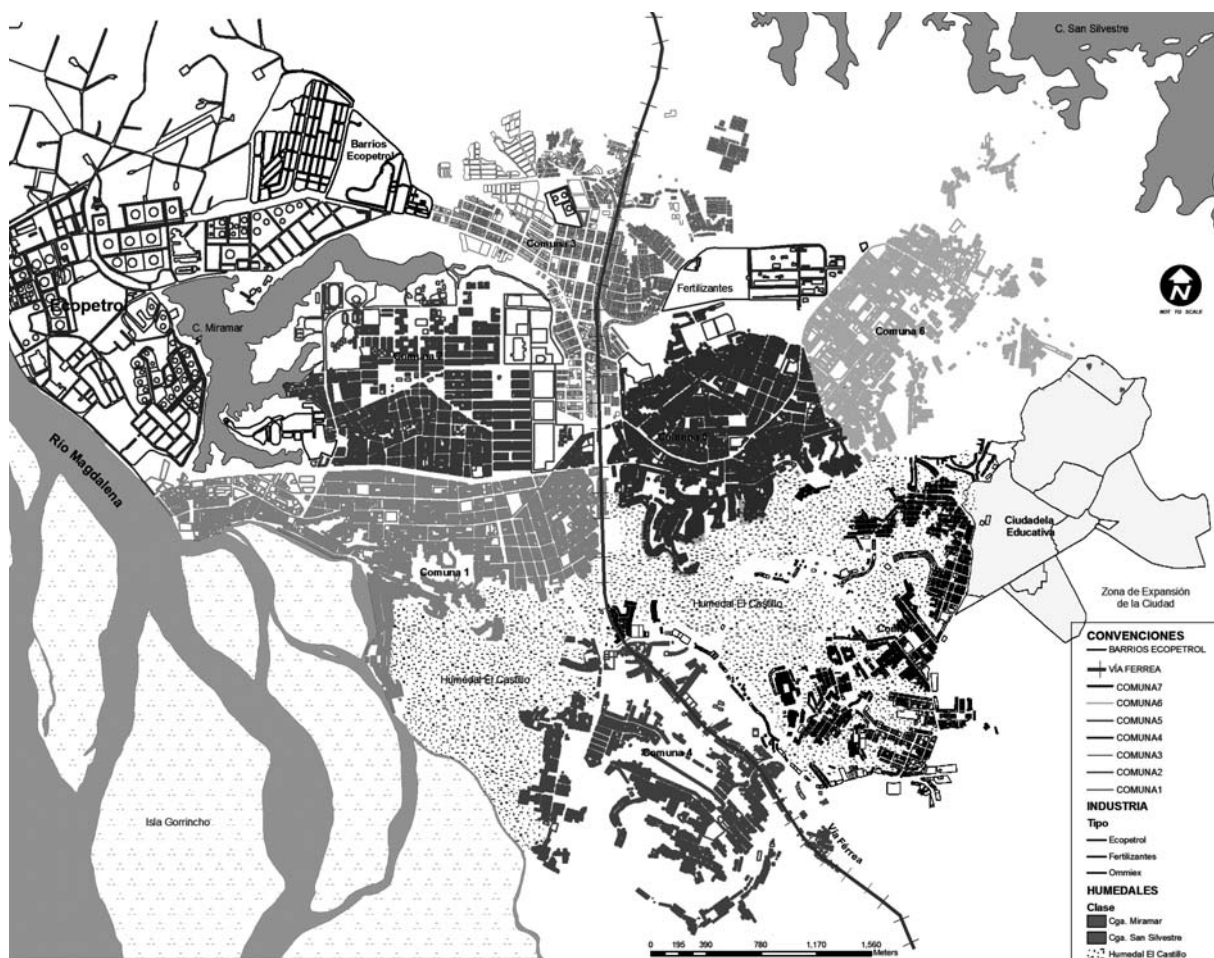
Existe cierto acuerdo al expresar que la “segregación se manifiesta de diferentes maneras, como: la proximidad física entre espacios residenciales de los diferentes grupos sociales (White, 1983); la homogeneidad social de las distintas subdivisiones territoriales en que se puede estructurar una ciudad (Sabatini, 1999), y la concentración de grupos sociales en zonas específicas de una ciudad” (Sabatini, Cáceres y Cerda, citado en Arriagada y Rodríguez, 2001: 10). Las anteriores consideraciones mantienen ciertos aspectos comunes que permiten inferir algunas de las afirmaciones abordadas posteriormente en este documento.

Siguiendo con la anterior línea de argumentación:

La segregación residencial puede definirse en términos generales, como el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicos, entre otras posibilidades” (Arriagada y Rodríguez, 2001: 10).

Desde la perspectiva socioeconómica, la segregación espacial es una manifestación, entre otras, de las desigualdades sociales y económicas, presentes en sectores específicos de las ciudades, situación claramente percibida en Barrancabermeja, concretamente en sus zonas periféricas y de pobreza urbana, las cuales están localizadas, mayoritariamente, en los mal llamados sectores nororientales –comunas 5, 6 y 7–, y en menor proporción, pero no menos importantes, en el sector occidental de la ciudad (figura 1).

Figura 1.
División territorial y estructura urbanística general de Barrancabermeja.



Fuente: Elaboración propia sobre (mapa predial urbano Barrancabermeja) (IGAC: 2002).

Al llegar a este punto, se deja claro que la percepción general de la segregación es negativa, aun cuando esto no necesariamente tenga que ser así. Generalmente, se asocia con barreras que aíslan a los sectores más pobres de las ciudades, los estigmatiza y limita sus posibilidades hacia una movilidad social ascendente, en donde se generen nuevas conductas y oportunidades de acceso a salud, educación, infraestructura social básica, así como a espacios construidos y naturales que permitan satisfacer otro tipo de necesidades colectivas que trascienden el interés particular. Finalmente,

las diferentes consideraciones, expresadas hasta ahora, permiten tener un espectro más amplio para abordar el concepto de segregación espacial, en donde su referencia como proceso y como fenómeno¹ son ejes estructurantes de explicación, antes que las perspectivas interpretativas de la segregación como problema o referidas a una situación de desigualdades sociales desde la configuración de las condiciones meramente economicistas, impuestas por el modelo capitalista imperante en la sociedad colombiana y latinoamericana.

1 Según Sabatini "Sus efectos —los de la segregación— pueden ser tanto positivos como negativos. Como han concluido muchos estudios y lo muestran importantes ciudades, la formación de enclaves étnicos es positiva tanto para la preservación de las culturas de grupos minoritarios como para el enriquecimiento de las ciudades, que se toman más cosmopolitas" (2003: 13).

Explicaciones populares de la segregación espacial

Dentro de las explicaciones más populares de la segregación encontramos tres fundamentales: la primera, se atribuye a las desigualdades sociales, en donde la pobreza urbana es sinónimo de segregación; la segunda, se relaciona con las acciones de los agentes inmobiliarios, que generalmente crean mayor segregación en las ciudades a partir de su especulación con el precio de la tierra, de tal forma que les permita obtener mayores réditos en la capitalización de las rentas de ésta, y la última, es atribuida a la suburbanización de las elites locales en los llamados conjuntos cerrados, como consecuencia de la imitación de modelos de países desarrollados, inicialmente europeos y posteriormente norteamericanos (Sabatini, 2003).

Los anteriores enunciados muestran ciertas debilidades. Primero, “porque distancia física y distancia sociocultural no son equivalentes” (Bond y Parker, 2000; Sabatini, 1999; en Arriagada y Rodríguez, 2003: 10); segundo “porque el espacio residencial no es el único donde interactúan los individuos y los grupos sociales”, y tercero, “porque la medición de la segregación es altamente dependiente de la escala” (Arriagada y Rodríguez, 2003)². En síntesis, no es posible que se acepten universalmente las explicaciones populares de la segregación residencial, ya que en la práctica social, sus debilidades obligan a dilucidarlos desde un enfoque más dinámico y en donde la modificación de los patrones de segregación otorgue mayor relevancia a las manifestaciones de los fenómenos sociales, no solo desde su expresión final en la configuración del espacio urbano, sino también, desde las razones o causas que dan origen a las configuraciones socioterritoriales de la ciudad.

A continuación se abordarán cada una de las anteriores explicaciones y se analizará su pertinencia para el caso de estudio, de igual forma, se indicarán algunos aspectos relevantes para su interpretación y caracterización en el capítulo siguiente.

Con respecto a la primera explicación –desigualdades sociales– podría expresarse claramente en los barrios de origen informal, en las mal llamadas comunas nororientales –comunas 5, 6 y 7–, las cuales mantienen estigmas asociados con la inseguridad, la violencia y la pobreza; asimismo, existen otros sectores con características similares y con indicadores de desintegración social, localizados en inmediaciones del área de inundación del Caño Cardales y en el corredor de seguridad de la vía férrea (figura 2). Esta explicación estaría basada en la polarización social y espacial de las comunidades más pobres y desconocería que la segregación ha sido, entre otros factores, fruto del proceso histórico de migración interna regional por causa de la demanda de mano de obra para trabajar en los campos petroleros, o como consecuencia del desplazamiento forzado³ acaecido en el Magdalena Medio y que ha tenido a Barrancabermeja como el principal centro receptor de las poblaciones en condición de desplazamiento. Es necesario señalar que la explicación solo desde las desigualdades socioeconómicas, quedaría inconclusa si no se aborda desde la perspectiva de verla como un fenómeno que tiene sus explicaciones en acciones colectivas que corresponden a un proceso histórico de diferenciación social.

En relación con la segunda, se podría señalar que Barrancabermeja, a diferencia de otras ciudades colombianas y de América Latina, no se relaciona directamente con agentes inmobiliarios privados, sino con acciones con contenido político, promovidas algunas veces, por los colegiados partidistas y otras, por la guerrilla, siendo éstos dos

2 Para ampliar más este tema ver, Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina. En Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE (2003).

3 Según el Servicio Jesuita de Refugiados (1999), Barrancabermeja se convirtió en un centro receptor de primer orden de cerca de 300 mil desplazados que se presentaban en el Magdalena Medio, 27% del total del país (Citado en Archila et. al, 2006: 256).

quienes han propiciado, en mayor medida, las invasiones o recuperaciones de tierras en el área urbana. Esto ha traído problemas como la ausencia de planificación territorial, bajos niveles en la provisión de servicios y equipamientos sociales básicos, al tiempo que ha servido para acrecentar la escala de la segregación y el aumento de la desintegración física y social. Frente a esta segunda explicación, conviene distinguir que la segregación en Barrancabermeja, como ya se ha señalado, no es producto de agentes inmobiliarios formales como puede suceder en otras ciudades intermedias, sino que encuentra su explicación en otros aspectos de tipo cultural y político relacionados con las ocupaciones de hecho de terrenos urbanos, siendo la autogestión comunitaria la variable de diferenciación social entre la ciudad de los asen-

tamientos informales y la ciudad ligada a las condiciones impuestas por la industria petroquímica.

Finalmente, la última de las explicaciones populares de la segregación, referente a la suburbanización de las elites, nos muestra en la práctica, que la ciudad no mantiene suburbios al estilo anglosajón o norteamericano, en el estricto sentido como se desarrollan en estos países, en este contexto, su evidencia espacial se refleja en los barrios cerrados localizados al interior de la refinería de Ecopetrol⁴ (figura 2), dichos barrios presentan un trazado similar a la urbanización residencial clásica de los campamentos norteamericanos, con espacios amplios en su estructura interna, antejardines, vías adecuadas y una apropiada provisión de zonas verdes y espacio público; estos barrios –El

Figura 2.
Fragmentación urbana y segregación espacial.



Fuente: Elaboración propia sobre (Mapa predial urbano Barrancabermeja) (IGAC: 2002).

4 Según Gist y Fava (1968:162) El aislacionismo social viene reforzado por el aislacionismo espacial; cuando más segregadas espacialmente están las personas [voluntaria o involuntariamente], menos probable es que vivan en íntimo contacto entre sí. Por lo menos, las posibilidades de estrecha relación sobre la base de la igualdad social se ven muy reducidas.

Rosario, 25 de Agosto y Yariguíes— se encuentran separados de la ciudad por una malla y son para uso exclusivo de los directivos de la petrolera y de una reducida elite local, quienes adicionalmente cuentan con el más prestigioso club de la región El Miramar. Los barrios en mención tienen gran homogeneidad en su estratificación social y se autosegregan del conjunto urbano,⁵ llegan a proveer sus propios servicios públicos domiciliarios con lo cual impiden que el mercado inmobiliario pueda operar en su interior, ya que dichos predios son de propiedad de Ecopetrol.

Hasta aquí se han examinado las tres explicaciones populares sobre segregación espacial o residencial citadas más frecuentemente. Debido a lo anterior se puede distinguir que dichas explicaciones, aun cuando describen la localización territorial de poblaciones con condiciones sociales similares, lo abordan principalmente como un problema y como una diferencia social, situación que sesga el análisis al dejar de lado las acciones colectivas que construyen identidades y permiten describir la segregación como un fenómeno y proceso de diferenciación social, que en algunas ocasiones puede llegar a ser positivo o negativo, dependiendo de las circunstancias y de variables tanto endógenas como exógenas, que finalmente guían su comportamiento.

Factores y características de la segregación espacial en Barrancabermeja

En este apartado se hará especial énfasis en los factores que explican la segregación en Barrancabermeja y sus características principales. Lo anterior, con el fin de realizar una lectura integral que permita avanzar hacia la explicación de la conexión

entre segregación socioespacial y el pobre avance en materia de desarrollo urbano acontecido en la ciudad. En este punto se debe resaltar que la escala geográfica con la cual se aborda la investigación de la segregación residencial juega un papel importante para el análisis de este fenómeno, ya que no es lo mismo tratar el tema desde una escala local a nivel de barrio o comuna, en donde los efectos negativos podrían ser menores, o simplemente no existir —debido a que sus características serían de difícil percepción—, que desde una escala mayor —a nivel de ciudad—, en donde la aglomeración espacial de barrios de origen informal pueden develar fácilmente el punto de quiebre entre sectores con condiciones sociales distintas.

De los factores precursores del proceso de segregación en Barrancabermeja, se pueden observar cuatro tipos que tienen repercusión directa en la estructura funcional actual de la ciudad, dentro de estos factores encontramos: los asociados a la promoción de invasiones; los relacionados con la violencia y el desplazamiento interno forzado; los relacionados con el acceso a equipamientos colectivos que, a su vez, están estrechamente ligados a los desequilibrios socioespaciales internos de la ciudad y, los de tipo socioeconómico que hacen énfasis en las causas que le dieron origen, más que en su representación territorial.

Ahora bien, con respecto al primer factor, se puede decir que la promoción de invasiones es un aspecto central dentro del proceso mismo de segregación en Barrancabermeja ya que éstas no solo son sinónimo de pobreza —en diferentes grados—, sino que también se convierten en el centro de la acción colectiva que crea identidades⁶ y solidaridades en pro de objetivos comunes como: la legalización de predios, el reconocimiento de los barrios, el acceso a infraestructura básica

5 Estos barrios son un legado histórico de los campamentos implantados por las empresas multinacionales de explotación petrolera que a principios del siglo XX, separaban a los trabajadores colombianos de los directivos norteamericanos.

6 El sentido de identidad puede contribuir en gran medida a la firmeza y la calidez de nuestras relaciones con otros, como los vecinos, los miembros de la comunidad, los conciudadanos o los creyentes de una misma religión (Sen, 2007).

colectiva⁷ y el mejoramiento del espacio público, entre otras. En este punto es necesario recalcar que el sector oriental de Barrancabermeja ha tenido un proceso continuo –desde las últimas cuatro décadas– de invasiones, algunas promovidas por reconocidos líderes políticos de la época, otras por grupos guerrilleros y finalmente, las que tienen su origen en los desplazamientos forzados masivos que tuvieron a la ciudad como el principal nodo receptor en la región.

Con respecto al segundo factor, la violencia y el conflicto interno armado, se observa que éste tiene estrecha relación con el primero, ya que estas últimas han sido el resultado de las migraciones internas regionales como consecuencia de la compleja guerra acaecida entre paramilitares, grupos guerrilleros –Farc y Eln– y fuerzas armadas. Esta situación da muestras de un nuevo ordenamiento político-territorial que se refleja espacialmente con el control militar de las fuerzas armadas en los centros poblados urbanos de la región⁸, con el control de los paramilitares en la llanura aluvial del río Magdalena y, finalmente, con el control militar de la guerrilla en las zonas de montaña de las cordilleras central y occidental, y en inmediaciones de la serranía de San Lucas. Las anteriores precisiones, acerca del reordenamiento político-militar regional, han dejado una huella explícita en la configuración urbana de Barrancabermeja⁹, que se manifiesta en proceso el acelerado de invasión de las zonas periféricas de la ciudad.

Para el tercer factor, equipamientos colectivos y desequilibrios socio-espaciales, se ha podido observar en la historia urbana que:

Desde su arribo a Barrancabermeja, la *Tropical Oil Company*, impuso una organización espacial propia. Además de las obras relacionadas con la producción y refinación del petróleo, la Troco instaló campamentos para traba-

jadores colombianos, separados por mallas y celadores de los campamentos en donde se hospedaba el personal norteamericano (García, et al, 2006: 262).

Nótese que desde los primeros inicios de la ciudad se observan ejemplos claros de segregación, entre la aglomeración espacial de los norteamericanos y los trabajadores propios de la región, al tiempo que se evidencian graves desequilibrios frente al acceso y provisión de servicios sociales básicos, que siempre estuvieron restringidos y lejos de los sectores populares, pues en dichos sectores se concentraban otro tipo de actividades –bares y casas de lenocinio– los cuales no permitían que Barrancabermeja se comportará como una unidad territorial, sino como fragmentos geográficos contiguos pero, a su vez, aislados y estigmatizados territorial y socialmente.

Un claro ejemplo de segregación y de los desequilibrios urbanos es el hecho de que en la Comuna 7 exista solo un centro educativo de media vocacional, construido por la gestión y la acción colectiva de sus comunidades, con recursos principalmente de la Unión Europea, en el 2007, y no como resultado de una política pública local en donde se permita el acceso progresivo a educación de calidad para los sectores más pobres de Barrancabermeja y se disminuyan las disparidades educativas¹⁰ existentes en la ciudad. De igual forma, la ruptura espacial de la ciudad encuentra en la línea férrea –que la atraviesa de norte a sur– su mayor referente espacial, convirtiéndose en una especie de cicatriz que cercena el conjunto urbano y separa la ciudad violenta –la de origen informal– y de los pobres, de la ‘otra’ ciudad –la ciudad formal– aquella de grandes movimientos financieros y en donde se encuentra localizada la refinera más grande del país y una de las más grandes de Latinoamérica (figura 2).

7 En estos encontramos servicios públicos domiciliarios, servicios de salud, educación, etc.

8 Al hablar de región del Magdalena Medio se hace referencia a los municipios de la cuenca media del Río Magdalena en los departamentos de Cesar, Bolívar, Santander y Antioquia.

9 Los grupos al margen de la ley, básicamente han tenido un proceso dinámico desde los años sesenta, siendo las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC– las que mantienen el control militar de la ciudad, desde finales del año 2000, pese a que en teoría dichos grupos se encuentran desmovilizados.

10 Conforme aumenta la segmentación entre establecimientos educativos, aumenta la probabilidad de que los miembros de un estrato social sólo se encuentren en una relación cara a cara con miembros de otros estratos sociales en el mercado de trabajo, donde las relaciones están enmarcadas en patrones jerárquico (Katsman, 1999; citado por Arriagada y Rodríguez, 2003: 56)

Ante todo, se debe aclarar que pese a esta evidente, pero general, distinción espacial y socio-territorial, la ciudad no solo son dos –oriente y occidente– ni tres–oriente, occidente y la refinería de Ecopetrol.

Al respecto, conviene resaltar que Barrancabermeja es un conjunto geográfico de fragmentos territoriales que no solo distingue dos grandes sectores, ya que al interior de la supuesta *otra* Barranca, se localizan áreas con condiciones sociales y económicas similares a la del sector oriental, tal es el caso de las viviendas contiguas al caño cardales o las localizadas en el corredor de seguridad de la línea férrea, o las localizadas en inmediaciones del sector histórico y comercial.

Finalmente, los factores de tipo socioeconómico son transversales a los tres descritos anteriormente, ya que estos se sitúan dentro de una perspectiva asociada a los niveles de pobreza¹¹, que en este caso específico, “está claramente asociada al surgimiento o reforzamiento de los estigmas territoriales: barrios donde campea el negocio de la droga, la delincuencia, la deserción escolar y el embarazo de adolescentes, entre otras formas de desintegración social”¹² (Sabatini, 2003: 12).

En otros apartes del documento se ha dejado implícito “el hecho de que –la segregación– aísla a los pobres, quienes al tener como contexto cotidiano sólo pobreza y pares pobres, limitan sus horizontes de posibilidades, sus contactos y sus probabilidades de exposición a ciertos códigos, mensajes y conductas funcionales a una movilidad social ascendente” (Arriagada y Rodríguez, 2003: 10). Con estas reflexiones cabe resaltar que la condición de pobreza presente en las comunas orientales tiene varios niveles y no solo debe verse como una expresión espacial, sino que debemos hacer énfasis en su origen¹³ y evolución, a fin de hacer

una mejor explicación de la segregación actual, ya que “la segregación residencial socioeconómica favorece la reproducción de las desigualdades socioeconómicas” (Arriagada y Rodríguez, 2003: 7) pero no debe convertirse en el único factor explicativo.

Planificación territorial y segregación espacial

Con la institucionalización del ordenamiento territorial en la Constitución Nacional y con la promulgación de la Ley 388 de 1997 de Desarrollo Territorial se da inicio a un ejercicio sin precedentes en el país, que obliga a las administraciones locales a repensar, desde una nueva perspectiva, la manera de planificar las ciudades, de tal forma que permitan disminuir sus desequilibrios espaciales mediante acuerdos políticos contruidos con las comunidades locales y regionales. Aun cuando en la Ley de desarrollo territorial no está explícito que deben formularse políticas para disminuir la segregación espacial y que permitan aumentar la diversidad social en los distintos sectores del espacio urbano, el ordenamiento del territorio, en su esencia busca que las estructuras socioterritoriales sean espacialmente equilibradas lo cual permite a los distintos grupos sociales, acceder de forma incluyente a los servicios sociales básicos a los cuales tienen derecho. Es por esto que la ordenación del territorio como acción colectiva y como acuerdo político entre las comunidades, los agentes privados y los gobiernos locales, se convierte en un interesante instrumento de disminución de la segregación negativa, que comúnmente caracteriza a las ciudades colombianas y de América Latina.

11 La pobreza se representa, según Saraví (2004: 33), “no simplemente en la carencia de recursos sino en las capacidades de los hogares de sus miembros”.

12 Algunos indicadores de desintegración social son: retraso escolar, desempleo juvenil, embarazo adolescente, delincuencia juvenil, violencia intrafamiliar, entre otros.

13 Desplazamiento forzado, promoción de invasiones, ausencia de planificación territorial y acrecentamiento de los desequilibrios socio-espaciales urbanos.

Ahora bien, regresando al caso de estudio, se debe indicar que:

La estructura socio-espacial urbana (en Barrancabermeja) muestra marcados procesos de segregación [negativa], fruto no solo de las condiciones socioeconómicas de los pobladores y de la ausencia de políticas de planeación sino de los efectos de la violencia que históricamente ha azotado a todo el Magdalena Medio (Plan Parcial Comuna 7, 2001: 11).

En este marco ha de evidenciarse que las comunas 5, 6 y 7 han sido espacios receptores, entre otros, de poblaciones en condición de desplazamiento y de grupos armados ilegales¹⁴. Estos espacios de la ciudad se han caracterizado por su baja articulación con el sistema urbano, a causa de la presencia fragmentada del Estado a través de los gobiernos locales. Las comunidades allí presentes pertenecen a los estratos 1 y 2 donde se mantienen mayores condiciones deficitarias en la provisión de servicios sociales básicos –salud, educación, servicios públicos domiciliarios, etc. En términos generales la relación que tienen estas comunidades, con la ‘otra ciudad’, está dada en la provisión de mano de obra, especialmente no calificada, para el desarrollo de las distintas actividades económicas, propias de un puerto.

Las políticas públicas de planificación territorial

Las políticas públicas¹⁵ de planificación territorial en Barrancabermeja están formuladas en su Plan de Ordenamiento Territorial POT. Dicho plan fue aprobado mediante el Acuerdo 018 de julio de 2002 y plantea como políticas orientadoras: Políticas de optimización ambiental como base del ordenamiento. Políticas de articulación y movilidad Urbano Regional. Políticas de implantación

urbanística acertada para nuevos desarrollos y políticas de desarrollo social y económico basado en el potencial humano, tecnológico e industrial. Específicamente, la tercera política plantea que se debe promover la localización y programación estratégica de la intervención pública, para orientar la transformación del territorio y promover condiciones de equidad, productividad y sostenibilidad, al tiempo que determina que el ordenamiento debe servir de herramienta para orientar, en el espacio y el tiempo, la transformación armónica de los ambientes físico, social y económico.

Con estas orientaciones se muestra claramente que existe la intención de promover un desarrollo territorial equilibrado, así como disminuir las disparidades actuales del espacio, pero igualmente, no se perciben mayores acciones en torno al fenómeno de segregación, ni señala acciones socialmente concertadas frente a la disminución de los estigmas territoriales. Aun cuando el acuerdo municipal citado plantea “la participación amplia, eficiente y transparente de los actores sociales en la planificación, implementación, seguimiento y control del ordenamiento territorial”, y presenta una serie de proyectos tendientes a potenciar la ciudad como nodo regional de desarrollo portuario y marco de referencia departamental y regional, es imperativo declarar que ninguno de los gobiernos locales ha dado mínimas muestras de avanzar en la construcción de una ciudad incluyente, territorialmente equilibrada y con una proyección acorde con sus verdaderas potencialidades, que le permita insertarse adecuadamente en el contexto regional, nacional y global. Muestra de ello son las problemáticas estructurales de la ciudad,¹⁶ ya que éstas se mantienen intactas en el tiempo, a la vez se realizan intervenciones puntuales¹⁷ que no buscan una

14 Guerrillas: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –Farc–, Ejército de Liberación Nacional –Eln– y Autodefensas Unidas de Colombia –AUC–.

15 Según Meny y Thoenig (citado en Vargas, 2001: 56), la política pública se entiende como “el resultado [...] de los actos y de los no actos comprometidos de una autoridad pública frente a un problema o en un sector relevante de su competencia”.

16 Las problemáticas físicas y estructurales de la ciudad se asocian a: una inadecuada red de acueducto y alcantarillado, inexistencia de equipamientos colectivos en los sectores orientales, deterioro de la malla vial, ineficientes proyectos de Vivienda de Interés Social, entre otras.

17 Ejemplo de ello son las actuales intervenciones en espacio público, construidas en el sector comercial y centro histórico, desconociendo las propuestas planteadas en el POT y dejando a un lado otras problemáticas más urgentes para la ciudad.

adecuada inclusión social sino por el contrario, desarrollan una mala copia de los modelos de intervención de ciudades capitales como Bogotá, Medellín y Bucaramanga.

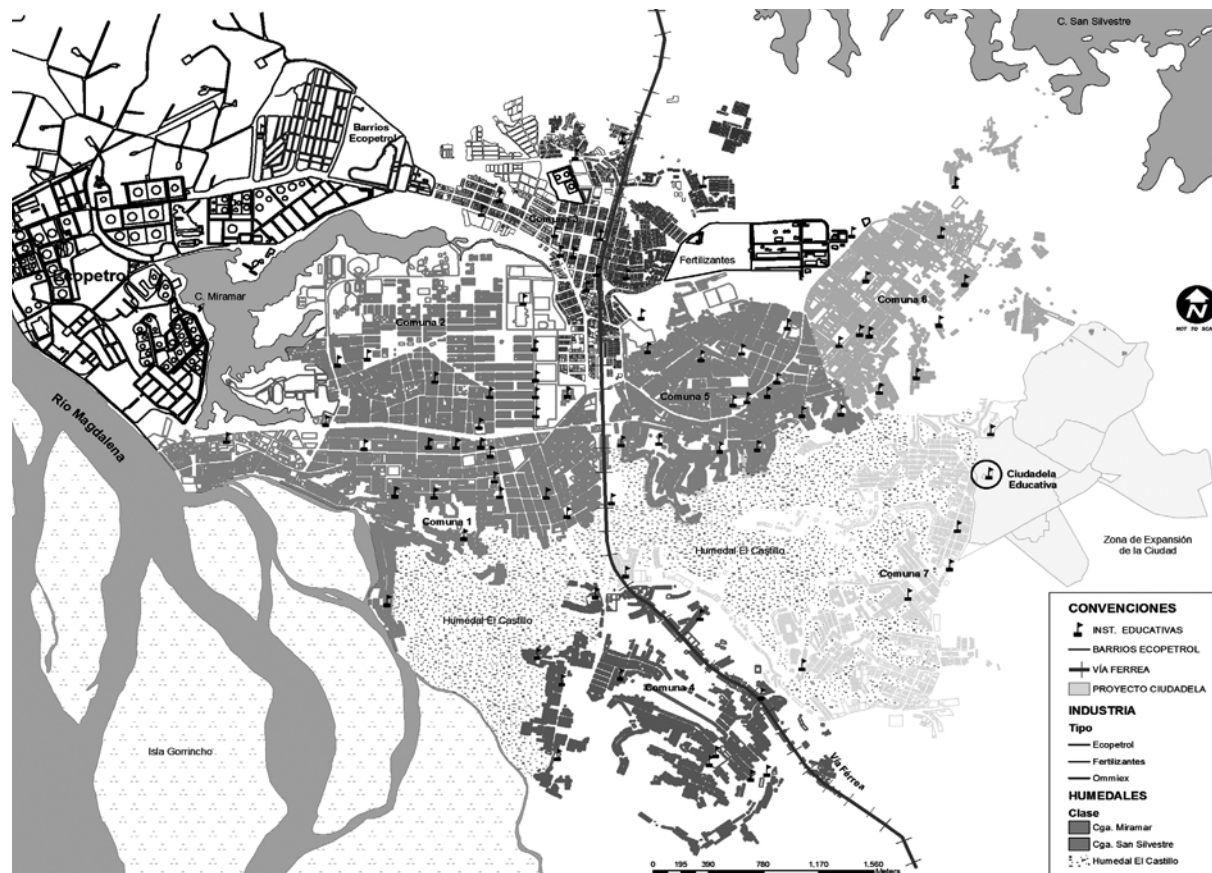
El proyecto Ciudadela Educativa y desarrollo integral de la Comuna 7

Con la formulación del POT de Barrancabermeja y gracias a la acción decidida de un grupo de líderes comunitarios, se abre la posibilidad para las comunidades de los sectores orientales de pensar, planificar y ser parte activa en la toma de decisiones que atañen su propio desarrollo. Lo anterior, ya que el plan de ordenamiento deja explícita la necesidad de formular un plan parcial para la Comuna 7, una de las más pobres y azotadas por

la violencia, que cuenta con la menor cantidad de equipamientos colectivos (figura 3) y la única comuna –en ese momento– sin un colegio de educación media vocacional.

Con la formulación del plan parcial de la Comuna 7, se inicia un proceso, en donde la acción participante de sus comunidades juega el rol que le corresponde como responsable de sus decisiones, además se establecen los criterios que orientarán la política pública de ocupación e intervención de su territorio; asimismo, es importante destacar que el Plan Parcial de Ordenamiento Territorial se constituye en un aporte significativo dentro de los procesos de planeación participante con perspectiva territorial no solo en la ciudad sino en las ciudades intermedias colombianas.

Figura 3. Equipamientos educativos urbanos en Barrancabermeja.



Fuente: Elaboración propia sobre (Mapa predial urbano Barrancabermeja) (IGAC: 2002).

Un aspecto central y relevante de la formulación del plan, es su preocupación por disminuir la segregación y, más que la segregación, por borrar el estigma de violencia, que ha caracterizado a las comunas orientales y por avanzar en propuestas reales de desarrollo urbano. En este sentido, la propuesta reordenadora planteó la construcción de espacios colectivos de encuentro, donde tengan asiento representantes de cada uno de los grupos y organizaciones sociales presentes en la comuna. Con lo cual se busca que se conviertan en referentes espaciales para la ciudad, no solo por su diseño sino por el posicionamiento geoestratégico en el contexto urbano. Dentro de los espacios planteados se encuentran, el edificio Paloka¹⁸ —espacio de reflexión y encuentro de las comunidades— y el colegio Ciudadela Educativa del Magdalena Medio.¹⁹ Es preciso señalar que uno de los retos más grandes del proyecto Ciudadela Educativa es promover su réplica y aceptación social en las comunas 5 y 6 de la ciudad, para buscar la construcción y consolidación de una propuesta estratégica de desarrollo del sector oriental de la ciudad.²⁰

Reflexiones finales

Hablar de segregación residencial o espacial en el contexto colombiano, generalmente es sinónimo de pobreza y desigualdad socioeconómica. Por esta razón, la revisión, inicialmente subjetiva, de casos empíricos se convierte casi en una obligación, puesto que se hace necesario ampliar el espectro de análisis para avanzar hacia acepciones más integrales y en donde se pueda abordar la segregación como un fenómeno que no necesariamente deber ser siempre negativo. Es oportuno recalcar

el carácter de proceso social que da origen a la segregación y no debe tomarse solamente desde una perspectiva estática, ya que esto traería consigo interpretaciones que únicamente representarían una condición espacial, pero desconocería las diferentes acciones colectivas, así como las identidades construidas en el proceso mismo.

La fragmentación espacial de Barrancabermeja evidencia los marcados desequilibrios en el funcionamiento urbano, ya que la concentración de actividades comerciales e institucionales de interés colectivo en las comunas 1 y 2, deja claro que aun no existe una adecuada articulación interna que permita a las comunidades disminuir las disparidades espaciales entre oriente y occidente. Dicha fragmentación no solo concentra pobreza y estigmas territoriales en las comunas orientales, sino que tiene presencia activa en sectores específicos como el área de inundación del Caño Cardales, el cual tiene la mayor representatividad espacial en el sector occidental de la ciudad.

Por otro lado, los procesos urbanos de origen informal han traído consigo una indudable ausencia de planificación territorial y una clara fragmentación de la estructura espacial urbana, con lo cual aumenta la segregación residencial al tiempo que construye estigmas territoriales, fundados por la creciente violencia²¹ de los sectores orientales de la ciudad. Desde esta perspectiva, abordar el tema de la segregación en Barrancabermeja se torna aún más complejo, ya que su proceso histórico de urbanización, aunado a la explotación petrolera y sumado a la generalización de la violencia regional y local, demanda una atención especial, puesto que podrían presentarse interpretaciones estáticas, que dejen de lado sus propias dinámicas,

18 Los espacios han sido construidos con apoyo de la Unión Europea, a través del Laboratorio de Paz en el Magdalena Medio, y otras entidades de carácter público y privado como Ecopetrol, Tipiel, Merilectrica y la Embajada de Japón, y en una mínima proporción con apoyo de la Alcaldía de Barrancabermeja.

19 Esta fue una propuesta novedosa de arquitectura participante, en donde las comunidades, conjuntamente con un arquitecto urbanista, diseñaban y ajustaban los planos pensando en los espacios donde sus hijos acudirían a clases.

20 Dicha propuesta fue planteada por primera vez en la formulación del Plan de Desarrollo y de Protección Integral de los Derechos Humanos del Magdalena Medio en 1999, como un acuerdo entre el Gobierno Nacional y los campesinos que marcharon en 1998 desde el Magdalena Medio —especialmente Sur de Bolívar— hacia la ciudad de Barrancabermeja.

21 En términos de Sen (2007), "la violencia se fomenta mediante la imposición de identidades singulares y beligerantes en gente crédula, embanderada detrás de eximios artifices del terror". Esta descripción encaja dentro del contexto regional del Magdalena Medio, y especialmente en Barrancabermeja que ha sido el ejemplo más cruel y despiadado de este problema, el cual ha tenido su punto de expresión más álgida en las comunas orientales de la ciudad.

las cuales son parte fundamental en la explicación de los desequilibrios urbanos. Una muestra clara de esta situación es ver cómo se territorializa el conflicto y la pobreza en el imaginario local –comunidades 5, 6 y 7– manteniéndolo inmutable en el tiempo y en el espacio, desconociendo su evolución y mejoramiento progresivo, no solo de los aspectos físicos de los barrios y sus viviendas, sino en la creación de identidades colectivas que les han permitido lentamente tener una movilidad ascendente en la estratificación social. De igual forma, el imaginario ciudadano no discrimina de la misma manera a los grupos sociales pobres que se insertan en el sector occidental de la ciudad y que tienen iguales, y en ocasiones mayores, grados de desintegración social.

Finalmente, cabe concluir que la ordenación del territorio, desde la base activa y participante de sus comunidades, debe convertirse en una herramienta efectiva que aminore la segregación negativa en Barrancabermeja, así como su estigmatización territorial. En este sentido, se observa que las políticas planteadas por el POT y más específicamente desde el plan parcial de la Comuna 7 de Barrancabermeja, avanza en una propuesta que equilibre las funciones urbanas y que se espera redunde en niveles mayores de bienestar colectivo y se aparte del actual modelo de ocupación que solo trae la concentración espacial de las actividades colectivas y aumenta los niveles de pobreza, situación incomprensible en un municipio con uno de los mayores presupuestos de la nación.

Referencias

- Alcaldía de Barrancabermeja. (2002). *Plan de Ordenamiento Territorial POT de Barrancabermeja. Acuerdo 018*. Barrancabermeja: Concejo municipal.
- Aprile, J. (1997). *Génesis de Barrancabermeja*. Bucaramanga: Compulaser.
- Archila, M., Bolívar, I., Delgado, A., García, M., González, F., Madariaga, P., Prada, E. y Vásquez, T. (2006). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá: Ántropos.
- Arriagada, C. y Rodríguez, J. (2003). “Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina”. *Serie población y desarrollo*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE.
- Asociación de Campesinos del Valle del Río Cimitarra ACVC. Plan de Desarrollo y de Protección Integral de los Derechos Humanos del Magdalena Medio. <http://www.prensarural.org/acvc/index.htm>. Fecha de consulta: 8 abril de 2008.
- Bello, M. (2004). *Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Bogotá: Unibiblos.
- Borja, M. (2000). *Estado, sociedad y ordenamiento territorial en Colombia*. Bogotá: CEREC.
- Convenio Ecopetrol, Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, Interconexión Eléctrica S.A., Equipo Gestor Ciudadela Educativa de la Comuna 7 y Alcaldía de Barrancabermeja. (2001). *Plan parcial de ordenamiento territorial y unidad de gestión urbanística ciudadela educativa comuna 7 de Barrancabermeja*. Barrancabermeja: Oficina Asesora de Planeación Municipal.
- Gist, N. y Fava, S. (1968). *La sociedad urbana*. Barcelona: Omega.
- Moncayo, E. (2004). *Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en una perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Predial Urbano Barrancabermeja. Instituto Geográfico Agustín Codazzi (Colombia). Escala 1:2.000. Proyección Universal Transversal Mercator UTM. Bogotá, Colombia, Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), 2002, planchas digitales.
- Sabatini, F. (1999). “Tendencias de la segregación residencial urbana en Latinoamérica: reflexiones a partir del caso de Santiago de Chile”. Arriagada, C. y Rodríguez, J. *Serie población y desarrollo*. Santiago de

Chile, Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE. 47: 1-73.

Sabatini, F. (2003). La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. *Documentos del Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad de Chile*. Serie Azul, Nro. 35.

Sabatini, F., Cáceres, G. y Cerda, J. (2001). "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción". Arriagada, C. y Rodríguez, J. *Serie población y desarrollo*. Santiago de Chile, Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE. 47: 1-73.

Sabatini, F. y Cáceres, G. (2005). *¿Es posible la mezcla social en el espacio?: la inclusión residencial y la nueva conflictividad urbana en Latinoamérica*. http://www.territorioysuelo.org/documentos.shtml?AA_SL_Sesion=3e4781f407ed587c6df5a33bef26ec1e&scr=1&scr_scr_Go=4. Fecha de consulta: julio 31 de 2007.

Sen, A. (2007, junio). La identidad puede matar. *El país*. España. http://www.elpais.com/articulo/reportajes/identidad/puede/matar/elpepusocdmg/20070610elpdmgrep_7/Tes. Fecha de consulta: junio 20 de 2007.

Vargas, A. (2001). *Notas sobre el estado y las políticas públicas*. Bogotá: Almudena.

